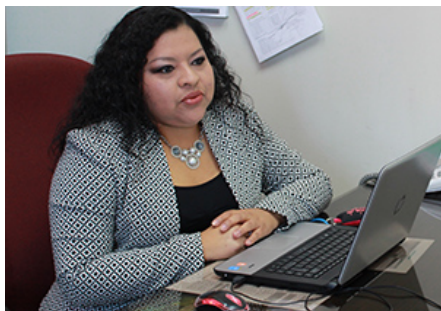


Karla Martínez: haré mi trabajo con la mística que he aprendido en otras facultades de la Utec



La nueva directora de la escuela de negocios llega con la ventaja de conocer la dinámica de trabajo de las principales facultades de la institución, pues desde sus inicios se desempeñó en diversas funciones en los decanatos de informática, derecho y ciencias sociales.

Wilber Corpeño

Fotos: Norman Trujillo

La Palabra Universitaria

Karla Patricia Martínez de Ardón es el nombre de la nueva directora de la escuela de negocios, en la facultad de ciencias empresariales de la Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec), una profesional que forjó sus sueños académicos en las aulas de la misma institución en la licenciatura de **administración de empresas con énfasis en computación**.

Fue en el interciclo de 1999 cuando el sueño de ser profesional empezó a forjarse para Karla Martínez en las aulas de la Utec y, como muchos estudiantes, a medida avanzaba en sus estudios buscaba la manera de integrarse a los diversos programas de servicio social que se disponen para los estudiantes en empresas externas, pero nunca abandonó la idea de hacer parte de su servicio social en su alma máter.

¿Gracias a 35 horas sociales que me restaba por hacer logré integrarme al equipo de trabajo de la Utec?, dice entre risas, al tiempo que explica que se acercó a la unidad de servicio social del decanato de estudiantes, donde le dieron la oportunidad de poder concluir su servicio social apoyando en las labores de aquella oficina.

Sus constantes muestras de interés por aprender, por contribuir al objetivo institucional y sus anhelos de desarrollarse profesionalmente hicieron eco rápidamente en los responsables de coordinar aquel decanato, quienes al término de algunos meses terminaron abriéndole las puertas de una oportunidad laboral, esa que todo ser humano debe aprovechar en el momento que se le presenta.

Ahí inició Martínez su recorrido profesional en la Utec, donde en cada oportunidad que la vida le ha puesto en el camino la ha sabido aprovechar y dice que ha sabido mostrar todo de ella para desempeñar su trabajo de la mejor manera. ¿Recuerdo que cuando **logré graduarme en el año 2005** me integraron al equipo de trabajo de la facultad de informática, ahí empecé a ver realizado mi sueño de hacer docencia. Me asignaron tres grupos de clase de informática?, recuerda.



Karla Martínez es una fiel creyente de las bondades de Dios y cree que el creador tiene un verdadero propósito en la vida para cada persona, por ello, ahora reflexiona sobre el camino que ha tenido que recorrer en distintas unidades y facultades para llegar a ocupar un cargo de importancia en la escuela de negocios de la Utec.

¿La vida me ha bendecido desde que trabajo para esta institución porque puso en mi camino verdaderos mentores de los que he aprendido grandes cosas, esas que ahora debo replicar desde mi cargo como directora de escuela?, acuña.

En el extinto decanato de arte y cultura que dirigía el reconocido antropólogo social, Ramón Rivas, fue el segundo escalón en la carrera de Martínez, una función en la que se empapó del verdadero trabajo administrativo académico que se desarrollaba dentro de una unidad de esa naturaleza, donde aprendió mucho gracias a las enseñanzas del profesional al que llama su mentor. ¿Gracias a Dios he estado con excelentes mentores, uno de ellos es el doctor Ramón Rivas, una persona muy concedora, humano, siempre dispuesto a ayudar y a enseñar?, elogia.

El ex decano de derecho, ex secretario general de la Utec y ahora diputado de la Asamblea Legislativa, René Portillo Cuadra, también fue parte importante en el camino formativo-profesional de Karla Martínez, de quien agradece muchos conocimientos, sobre todo porque es una persona ordenada en su trabajo, inteligente y muy estudioso.

Su última estancia y la más extensa, provechosa y de mucho aprendizaje fue en la facultad de ciencias sociales, como asistente de la decana Ana Arely Villalta de Parada, a quien califica como una excelente mujer, dinámica en su personalidad y forma de trabajar. ¿Ella es una excelente mentora, me ha desarrollado en ciertas habilidades y capacidades?, destaca.

Agradece el tiempo que trabajó al lado de Arely Villalta de Parada, pues es de líderes de la calidad de ella que se aprenden elementos de calidad en la dinámica de trabajo. ¿Cuando se cuenta con un líder del calibre de ella es fantástico, porque si su jefe es una persona que lo mueve, lo lleva, lo invita, lo anima, usted se vuelve así, porque uno refleja lo que es su líder?, acotó Karla Martínez.

Ahora su principal reto es, según indica la directora de la escuela de negocios, llevar a la práctica todos los conocimientos y estrategias de trabajo que aprendió de sus mentores, desarrollar una mística de trabajo de la forma que lo ha aprendido en otras facultades, pues considera contar con ese valor agregado de conocer detalladamente la actividad que se desarrolla en esas unidades con las que ha trabajado.

¿Haré mi trabajo con la mística que he aprendido en otras facultades de la Utec. Vengo con esas expectativas, con esa visión para contribuir al objetivo que marca el rumbo de la Utec?, puntualiza la directora de la escuela de negocios.